

Se desarrollan varias acciones para cortar la cadena transmisora en el municipio espirituano, el de peor situación en el país. Asegura Director provincial de Salud que no han ocurrido muertes, pero han aumentado los ingresos en terapia por esta enfermedad

Debido a la complicada situación higiénico-epidemiológica del municipio de Sancti Spíritus con la enfermedad del dengue, que presenta la más alta incidencia del país, desde este jueves comenzaron a aplicar aquí nuevas estrategias para cortar la cadena transmisora.

Según detalló a la prensa el doctor *Manuel* Rivero Abella, director provincial de Salud, previamente se realizaron reuniones con los médicos, enfermeras y factores de la comunidad en las distintas áreas de salud para detallar sobre el terreno las acciones a cometer.

Entre ellas, ubicar a los pacientes en un solo centro de aislamiento, pues hasta ahora se encontraban dispersos en diferentes lugares: “Estamos trabajando para, a partir del lunes, concentrarlos en el Politécnico de la Salud, con 200 capacidades aproximadamente, y en los hospitales Pediátrico y Provincial. De esta forma se podrán realizar acciones dirigidas, como fumigación y saneamiento de toda la infraestructura, para que los enfermos se sientan mejor, pero que a la vez no tengamos mosquitos allí”, puntualizó el directivo.

Además, en las 52 manzanas de mayor riesgo, con cerca de 200 mochilas procedentes de la Agricultura y Azcuba guiadas por personal de Salud, se fumigará este jueves y viernes por los alrededores de las casas con un líquido que no solo ataca el mosquito, sino también otros vectores y cuenta con mayor impacto por su efecto residual, es decir, que se mantiene por varios días.

Por otra parte, las empresas del territorio realizarán labores de saneamiento este sábado en las 120 manzanas de situación epidemiológica más complicada; y para lograr la sostenibilidad del programa se movilizará a trabajadores de Salud, estudiantes y profesores de Medicina, quienes atenderán 10 casas cada uno para visitarlas una vez a la semana, con el fin de revisar los recipientes donde se almacena agua y eliminar los innecesarios donde se pueda reproducir el vector.

“Hoy el principal problema que nosotros tenemos es el fraude que existe en la aplicación del adulticida, muchas casas se quedan cerradas porque el avisador nuestro, en compadreo con el que fumiga y el morador de la casa, deciden no fumigar sin saber las consecuencias que eso puede traer. Se firma el visto y no se fumiga. Estamos poniendo militantes del Partido, personas con mayor conciencia a controlar esta actividad. Si esto se hubiera hecho medianamente bien no se hubiese extendido esta transmisión que ya va por cuatro meses, la hubiésemos cortado en 45 o 50 días, que es lo más que puede durar”, admitió Rivero Abella.

Pero también sucede que a veces los fumigadores vienen en horario laboral y muchas personas no están en sus casas; además de que algunos con los síntomas de la enfermedad se esconden y no acuden al médico.

Estamos fumigando por días fijos en las manzanas, cada cual sabe el día que le corresponde, y estamos llamando a los delegados, al médico de la familia, a las enfermeras, a que puntalicen para que el día de la fumigación los vecinos den la posibilidad de entrar a su casa

porque siempre que se nos queda una cerrada es un foco en potencia o mosquitos volando que no se mataron.

En cuanto a la otra parte de la pregunta, a pesar de que en las últimas semanas ha existido un incremento de los ingresos, todavía hay un número importante de personas que ante los síntomas no se presentan al consultorio e incluso en la pesquisa que estamos haciendo en las casas muchas veces se nos esconden y entonces, al no aislar ese febril y estar el mosquito volando, la transmisión continúa de persona a persona.

¿Qué otros municipios de la provincia presentan una situación higiénico-epidemiológica complicada?

Con transmisión solamente Sancti Spíritus, que presenta la más alta incidencia del país. Trinidad cerró recientemente transmisión y Jatibonico y Cabaiguán han tenido un movimiento, pero en menor cantidad.

Para que la población gane en percepción del riesgo es importante conocer la realidad concreta de la provincia, ¿de cuántos casos de dengue estamos hablando?

El 40 por ciento de los casos que se están procesando están dando positivo. Quiere decir que de cada 100, 40 casos dan positivo. El país está hoy aproximadamente en el 5 o 6 por ciento, nosotros estamos en un 40 por ciento.

¿Y es solamente dengue o también tenemos otras enfermedades que transmiten los vectores?

En este momento la transmisión y la enfermedad que está circulando es el dengue.

También existen algunos comentarios que sería bueno esclarecer: que algunas personas están muriendo por dengue y que existen muchos ingresos en terapia con esta enfermedad.

Hasta el momento no tenemos que lamentar ninguna pérdida, no hay fallecidos por dengue, lo podemos decir así categóricamente. En lo que va de año no hemos tenido fallecidos, ni en el año anterior tampoco por dengue. Pero sí hemos tenido un número importante de ingresados en nuestras terapias, que duplica en cuatro meses todos los que tuvimos el año pasado y los pacientes están llegando en estadios ya avanzados de la enfermedad. Eso tiene que ver con lo que hablábamos anteriormente, que no acuden al médico en tiempo, que se esconden, que esperan a ver si les pasa. Ya llegan avanzada la enfermedad y tiene que ir directo a las terapias.

Y, desde el punto de vista médico, ¿es real que se propaga una cepa más agresiva del virus y que cuando da por segunda vez es más peligrosa la enfermedad?

Hoy el serotipo que está circulando es el serotipo dos. Lo que sucede es que las poblaciones que anteriormente han sido expuestas al dengue —hemos tenido dengue en otros momentos—, al sufrirlo por segunda vez tienen complicaciones mayores porque ya se creó una sensibilidad y

eso es lo que hace más compleja la situación. Por ejemplo, tenemos un número importante de casos graves que son del área sur porque allí en otros momentos hemos tenido transmisión de dengue. En los Olivos prácticamente no tenemos casos graves porque nunca ha habido transmisión.

Aunque ya se ha insistido en ello, vale la pena volver a reiterar, ¿cuándo la población debe acudir al médico?

Lo ideal es acudir al médico en las primeras 24 horas de los síntomas, todo el mundo lo conoce. Siempre comienza con un dolor muscular, incluso retro orbital, encima de los ojos, que es típico del dengue, no lo da ninguna otra enfermedad. Cuando aparece la fiebre, es una fiebre rompe huesos, como le llaman popularmente, a pesar de que te baje se mantiene un dolor articular importante y da mucho decaimiento. Esos son los primeros síntomas. Lo otro que hay que tener en cuenta es lo que se mueve alrededor, si tenemos al lado de nuestra casa, en la cuadra, casos de dengue, por supuesto que hay que pensar que ante estos síntomas lo que se tiene es dengue, no pensar en otra cosa porque además son enfermedades que se transmiten a través del vector de persona a persona. Todo lo que hagamos es poco para tratar de salir de esta situación en que nos encontramos, lo más lamentable es la cantidad de personas que se afectan por la enfermedad, quienes además dejan de producir, dejan de ir a los centros de trabajo, lo cual trae un daño económico también.

¿Qué acciones puede acometer la población para contribuir a controlar esta situación?

En primer lugar, hacer el autofocal dentro de las casas, cepillar los tanques, echarles Abate, destruir todo tipo de desechos que puedan generar acumulaciones de agua, mantenerse activos ante esta situación; además de fumigar, dejar cerradas las casas 45 minutos después que se fumiga para que el producto logre su efecto; ayudar de conjunto con los trabajadores de vectores a mejorar las causas y condiciones de la procreación del vector, todo eso es muy importante para poder salir de esta situación que tenemos hoy.

MARY LUZ BORREGO / ESCAMBRAY

Ver además